

HISTORIAS DE VIDA

GUSTAVO RAMÓN DELLAMAGGIORE

Entrevista realizada por:

Prof. **Adriana Elena Antonio**

El doctor Gustavo Ramón Dellamaggiore nació en un pequeño pueblo del interior profundo de la Provincia de Córdoba, llamado Arroyo Cabral, situado a 19km de Villa María. Allí hizo su escuela primaria y vivió su primera infancia.

Su padre fue Oreste Dellamaggiore y su madre Mafalda Dominga Ponce de Dellamaggiore. Sus hermanos son Sergio y Javier.

Javier reside en Mendoza y es locutor profesional. Está en radio Niwil, pronto a jubilarse, luego de 30 años de ejercicio.

Sergio trabajó en LV28 radio Villa María, ya jubilado de su actividad y hoy tiene en el mismo sitio donde funcionó la propaladora, una radio de FM que abastece de información a toda la región en aquel viejo modelo que relata los sucesos de la zona.

Su padre era un trabajador rural en un pequeño campo cerca de Arroyo Cabral donde realizaba fundamentalmente tareas del tambo.

Hacían la colecta diaria y fue el lechero del pueblo ni bien se casó.

El pueblo se abastecía de energía eléctrica a través de una usina que generaba electricidad en forma parcial hasta las 12 de la noche. Este esquema se modifica con nuevas redes domiciliarias y la llegada de la corriente alterna. La Cooperativa crece y su trabajo se estabiliza, mejorando su sueldo y desempeñándose como agente multipropósito.

La familia vivía en un pequeño departamento pegado a la usina. Cuando los motores encendían, se sentía el fuerte ruido junto al olor a aceite, gasoil.

Más tarde y con el plan Eva Perón, se hizo un chalecito, único en el pueblo, en ese formato. Esa fue la primera casa.

Ya el matrimonio tenía 2 hijos. Vivieron hasta que con el tiempo, pudieron comprar la casa grande que está hoy todavía frente a la plaza del pueblo.

Frente a esta casita, había un taller de reparación de maquinarias agrícolas, llamado “Taller Borsalino”, ahí Gustavo tenía la misión de dar vuelta la fragua, lo había mandado su papá para que estuviera ocupado como aprendiz, sin remuneración alguna.

El abuelo Vittorio era un hombre lleno de iniciativas y cuestionamientos, rebelde al orden instituido. Entonces un día, cansado de que no le pagaran lo suficiente la leche que llevaban todos los días al pueblo, paró la fábrica. Don Vittorio, decidió hacer su emprendimiento poniéndose una fábrica de quesos en su campo de 60 ha y agrupó a sus vecinos, mejorando el pago de lo que le daban en el pueblo, así los vecinos llevaban la leche con la que fabricaría sus quesos y comerciaría en la zona.

Reconoce Gustavo que su “Nono” como lo menciona cariñosamente, dejó en su ADN, desde el comienzo, la importancia de la independencia para salir adelante. Decía siempre que “la mejor sociedad era de número impar menor de tres”.

En ese entonces eran dos las fábricas. Una de ellas era “La Luisa” y la otra era una fábrica de la cooperativa agrícola ganadera.

Gustavo Dellamaggiore reconocía que fue su infancia y adolescencia tan plácida y feliz marcaron toda su vida. Ya desde entonces sabía que quería ser médico. También lo era Nino Dellamaggiore, hermano de Vittorio.

Volviendo a su infancia, comenzó en el Jardín de Infantes Municipal, elemental pero lo suficiente como inicio a la escolaridad, para darles esa homogeneidad que sus próximos estudios requerían.

La Primaria era la única del pueblo, gratuita, sin distinción de clases, con un mismo guardapolvo blanco. Siempre tuvo buen promedio, nunca llegó a la bandera porque su actitud contestataria creaba tirantez entre su persona y sus maestras, cree él.

En esa época ya comenzaba con alguna actividad relacionada con la música.

Hay que decir que Doña Mafalda desde los 4 años, envió a Gustavo a estudiar, porque deseaba que interpretara el violín, pero no había quién enseñara en el pueblo. Sí piano.

Es decir que Gustavo aún no sabía leer, cuando aprendió a solfear y hacía de memoria la teoría de la música.

Luego de 4 años de piano logró ser maestro. Además participaba de canto en el colegio.

Su madre siempre quiso que tuvieran un quehacer, para que sus horas no pasaran sin actividad. Repartía el diario en el pueblo, a cambio de dejar un ejemplar gratis en su casa. Esa era la paga.

Durante las vacaciones de verano, siendo niños, Gustavo y sus hermanos la pasaban en el campo del abuelo Vittorio. Trepando árboles, armando hamacas, juntando huevos, corriendo gallinetas, peleando con los gansos, andando a caballo y yendo al tambo.

Engordaban bastante durante el verano y volvían diestros en el manejo del caballo.

Tanto en el campo como en la casa grande del pueblo, se hacían las juntadas de la bagna cauda y venían 10 a 15 personas, casi todos familiares y amigos.

Pasaron los años y su padre le compró una bicicleta para Navidad. En esa ocasión, le hizo una adaptación y así podía repartir gas.

La abuela materna Magdalena Manzutti de Ponce era la que hacía las mejores empanadas del pueblo, comía no sólo su familia, sino que las vendían, siendo Gustavo el repartidor en la famosa bicicleta de cafetería. Sin duda una "Todo terreno".

Muchas eran las actividades que él y su familia hacían para vivir. Reparaban heladeras, comprando partes y ensamblando las mismas, que eran únicas en el pueblo y vendían en la región algunas eléctricas y otras a kerosene.

Por aquel entonces tener una era mucho lujo, algunas personas tenían hielo picado en una heladerita de madera.

También reparaban cocinas, haciendo adaptaciones de kerosene a gas licuado que recién llegaba al pueblo.

Por todo este tipo de actividades comerciales, la casa siempre estaba visitada por algún pueblerino y Gustavo participaba como ayudante y aprendiz.

Estos ofrecimientos ayudaban a ampliar el sueldo de su padre, quien trabajaba en la usina.

Como todo pueblo, tenía dos clubes antagónicos, que desempeñaban distintas prácticas deportivas, básquet, fútbol, bochas y patín, que practicaba Gustavo, siempre altamente competitivo.

Pertenecían a Rivadavia o Colón. Tanto uno como el otro tenían un perfil sociológico muy particular. Siendo los de Rivadavia los que estaban sponsorados por algún terrateniente o persona con poder que los cubría. Ambos, en igualdad de participar en eventos y ligas locales.

Se reconoce como destacado en la música. Lo que había aprendido de piano, le servía para interpretar el armonio en la iglesia y cantar en casamientos o fiestas.

Al colegio Secundario Nacional, ubicado en Villa María, iba en una pequeña moto Puma, su padre le hizo sacar un carnet de conducir profesional, apenas con 12 años. Era uno de los pocos egresados de la primaria que hacía el secundario.

En la etapa adolescente llegó la guitarra, el saxofón, formando una orquesta que participaba de eventos en el pueblo. También formaron un Centro de Estudiantes, pero la música les permitió destacarse de las otras escuelas privadas.

Recuerdaba las Estudiantinas, olimpiadas escolares que se llevaban a cabo en la semana del 21 de Septiembre, haciendo carrozas, disfraces, murgas, donde los instrumentos y el canto no faltaban en ese medio. Una etapa sana, hermosa, de confraternidad con otras escuelas.

Con nostalgia rememoraba los “asaltos”, que se organizaban en familia donde las chicas llevaban para comer y los varones para tomar. No existía el alcohol, la borrachera.

Conservó siempre muchos amigos de la niñez, adolescencia, grupos de orquesta y grupos de música. Como Cacho Héctor Bernau, un gran amigo, que en épocas de Universidad compartió una piccita de una pensión. Carlos Cerett, dispuesto a cualquier aventura que surgiera. Enrique Donoso, Jorge Espeso, Carmen Markarian, Emilda Marcotegui, Gloria Folla, entre otros...

Con la aparición de un equipo de amplificación de sonido, algo extraño para la época, que había quedado como parte de un circo que se fue, comienza la primera etapa de locutor, así nace “ODAC Publicidad”. Que significaba Oreste Dellamaggiore de Arroyo Cabral, que era un parlante arriba del techo de su hogar y el equipo abajo, como locutor, Gustavo.

La propaganda era de los negocios del pueblo o anuncios para los lecheros y demás afines.

Terminado el secundario, organizaron con mucho esfuerzo su viaje de fin de curso, llegando a Mar del Plata, un sueño increíble para la edad, además que no conocían el mar.

Posterior a este viaje ocurrió la fiesta de fin de curso. Todo un evento. Los varones habían alquilado en Córdoba un smoking, yéndose a medir a la ciudad capital.

A la fiesta concurrió con su familia y la que entonces era su novia, pero en el evento había conocido una chica con la que se veía de algunos años. Esa joven era Gloria Elva Folla, quien sería con los años su esposa y madre de sus dos hijos Marcelo Gustavo, quien tiene tres hijos Florencia, Franco y Alma, y Claudia Andrea tiene dos, Renata y Federica, fruto de su unión con Marcelo Turina.

Aquí se abre otra puerta en la vida de Gustavo Dellamaggiore, que estaba relacionado con su interés por entrar a la Universidad Nacional de Córdoba. Se buscaba vivir en pensiones durante este período, se garantizaba la comida y la seriedad y protección que los jóvenes necesitaban.

Partió la familia en un Kaiser Carabella hacia Córdoba. Contrataron una pensión en Barrio San Vicente.

Comienza los trámites de inscripción en la Facultad de Medicina, de la U.N.C.

Largas colas de jóvenes queriendo lograr entrar. Cerca de 3800 personas.

Gustavo pudo ser anotado el primer día, por concurrir al alba, y así le dieron las primeras instrucciones.

Fue complicado ese primer tiempo, ya que un joven de pueblo debía además aprender a manejarse en la ciudad. Sin embargo se fue adaptando. Recordaba una anécdota graciosa en ocasión de los comienzos. Debían ir de guardapolvo blanco y su deseo era ponerse ese guardapolvo y los guantes tradicionales, pronto a ese requerimiento, Gustavo se presenta frente al jefe de trabajos prácticos, junto a un compañero, así preparados, entran primeros, a encontrar la mesa número 7 y era una mesa de autopsia. Como él y su compañero ya estaban preparados, fueron nombrados para "sacar el cadáver de la pileta"... Así que manos a la obra, transpirados y nerviosos!!!

Aún recuerda el olor a formol y todos los conocimientos adquiridos, a través de enormes tomos pesados con los cuales se formó.

Ya desde entonces demostraba capacidad en el uso del microscopio y la anticipación de su observación.

Recuerda la etapa del Comedor Universitario, la comida era accesible, fresca y permitía alimentarse bien a los estudiantes. Rememora un ambiente de alegría de presencia humana, de felicidad con lo poco.

El caminar entre amigos para ahorrar en colectivos, todo inspirado en una igualdad de esfuerzos, dedicación y capacidad de estudio.

En el proceso Universitario todas las cosas fueron muy bien, pudo promocionar y aprobar las materias de segundo año. En tercero, sucedieron hechos significativos. Su novia queda embarazada, luego es convocado al Servicio Militar y le anuncian que la Fundación Minetti, ya no seguiría becándolo.

Tres elementos significativos en cuanto a la responsabilidad moral y lo económico.

Frente a la llegada de su primer hijo, la decisión fue casarse, Gustavo con 20 años. Afortunadamente todo salió bien. La beca de Fundación Minetti se extendió un tiempo y del Servicio Militar, terminó "salvándose" porque el Médico que lo revisó, conversando con él, y viendo que tenía nueve de promedio general, no quiso interrumpir sus estudios y arbitró lo necesario para no interrumpir los mismos. Quedando como Oficial de Reserva.

Cuarto y Quinto año lo hizo en un año y medio, rindiendo muchas materias en calidad de "Libre" 20 en un año.

Un 3 de Abril de 1970 con 22 años a cumplir, rinde Medicina Legal, con la cual se recibió. Nace el tan ansiado hijo. Marcelo.

Entonces Gustavo, estaba en la Catedra de Patología Médica, la cual había entrado por concurso, siendo uno de los 10 entre 2000 que se presentaron en esa oportunidad.

La felicidad fue máxima, por tantos logros obtenidos, a fuerza de sacrificios. Rodeado de amigos y bien reconocido en los lugares en que participaba, amando al querido Hospital Nacional de Clinicas y orgulloso de pertenecer a la UNC.

Al estar recibido el Dr. Dellamagiore, se sentía listo como para comenzar a trabajar, ya que las prácticas y preparación que en aquella época se recibían eran muy buena desde todo punto de vista.

A continuación da detalles que marcan un escenario de época de la ciudad y es bueno por eso destacarlo.

Época de gente estudiosa, con promedios altos, participe de aquellos conocimientos que daban seguridad al ejercicio profesional. Era una especie de continuo aprendizaje donde en ese entonces aún no existían las “residencias médicas”.

Con ateneos guiados por grandes profesores.

Tendría unos 25 años cuando Gustavo estuvo en el Hospital Gumersindo Sayago haciendo medicina de guardia, desde una sutura a un parto, además de eso estaba en el proceso de formación cardiológica y clínica médica especializada en el Hospital de Clínicas en la Catedra de Patología Medica I, era jefe de trabajos prácticos de la UNC...Por entonces el matrimonio Dellamaggiore, ya esperaban su segunda hija, Claudia.

Además del trabajo en el Hospital Gumersindo Sayago, la Clínica Moralejo en aquel entonces, le otorga un lugar importante, haciendo consultorio, que le permitía mantener a su familia, pagar el alquiler, poder estudiar y poder hacer un día de guardia en el Hospital Nacional de Clínicas.

Recuerda que su primer paciente fue la hermana del entonces Padre Santarrosa, con una angina. Cuenta y rememora con muchísimo afecto al Dr. Moralejo.

Lo que aprendió de él fue cómo manejarse con el paciente, con la obra social, instruyó a las enfermeras para que lo acompañaran, pero ya estaba familiarizado con sus pacientes, las historias clínicas, las indicaciones, etc.

Un buen día lo llaman para que ayudara en un parto, recuerda su impresión y cuando le toco una cesárea con placenta previa, llegó al borde de la inconciencia próxima al desmayo.

Así se fue formando, no había en esa época en Carlos Paz anestesista en la zona y decidió cuatro meses ir a formarse para tal especialidad en el Hospital Privado, para poder manejar las situaciones agudas de los accidentes, que en esa época, ya se advertía una ciudad con altísima accidentología vial. Nombra a los antiguos colegas Dr. José Ramón Ibáñez, Dr. Mariano Milatich, Dr. Juan Inocencio Mateo, Dr. Eugenio Pedro Conde, Leopoldo Héctor Conde, Eduardo Lorenzo Conde, Boque Miro, Olga Carena, Dr. Álvarez Rivero, Dr. Oscar Antonio, con él en algún momento se encontraron y conversaban sobre la autoría de los preparados que tenían en el museo de Santa María, el “Museo Anatómico Pedro Ara”, la tuberculosis en el Domingo Funes, los tratamientos específicos en la cirugía de torax, los neumotórax y el Dr. Antonio, le obsequió un libro que había hecho acerca de su Doctorado sobre las vías biliares, que era la estrella como si hoy fuera

la cirugía coronaria, alto nivel y avance en medicina. La discusión acerca de las heridas quirúrgicas, su tamaño, su seguimiento, los tiempos de internación, los prequirúrgicos, todas esas conversaciones mantenidas.

También nombra Dr. Elias Baldaccini, un hombre de una extrema capacidad práctica, que estuvo sólo en la selva haciendo una cesárea en un rancho, o tratando de ver como le salvaba la vida a alguien de una apendicitis o le ponía una placa de acero inoxidable con dos tornillos para que quedara su pierna derecha , etc. De él aprendió mucho, a hacer suturas, yeso, anestesia, muchas prácticas de la medicina general, de la medicina de todos los días, de lo que en aquella época se conocía como la medicina holística, es decir, el clínico era clínico, y conocía todo. El cirujano era cirujano y conocía todo y lo que no se sabía, venían y ayudaban otros especialistas.

A la clínica Moralejo venían neurocirujanos a hacer cirugías craneales, cirugías vertebro neurales y Dellamagiore atendía los infartos con un electrocardiograma al lado de la cama y morfina.

Las cirugías de cataratas, que en esa época se llevaban a cabo con anestesia general, prolongada que duraba como una hora. Hoy se hace en 10 minutos y se retiran caminando a sus casas.

Esto es lo que puede recordar en sus inicios como Médico.

Colegas de los cuales aprendió mucho y donde se compartían conocimientos.

Nombra técnicas médicas diversas y variadas y su evolución en el tiempo. Sobre todo de una medicina en constante evolución. Etapa de la medicina inicial en Carlos Paz.

Después llegó la época de las grandes diferencias que se van planteando, la aparición de las obras sociales, de los contratos y pre pagos, la atención de las obras sociales sindicales, de los empleados de comercio, de los empleados de la UOM, cambio la economía, la expectativa y comenzó a gestarse la tecnología, la fragmentación de la medicina en las diferentes especialidades y esa fue otra etapa de la evolución de su carrera.

Aparece en un punto de la historia, un personaje muy particular, Don Pedro Cassano, que en esa época, ofreció su capital para instalar el Sanatorio Carlos Paz. (Remitirse a la biografía de Pedro Cassano para ver las circunstancias de su creación) Pedro Cassano se hizo cargo de la administración y gestión del Sanatorio, del cobro y administración de las obras sociales que recién estaban gestándose y las consultas y honorarios de los Médicos, que eran pagados al contado, era una organización inédita, impensada para los médicos de todas las épocas, incluso las actuales.

Fue de enorme ayuda la participación de Lidia Civalero , una mujer especial, todo terreno, que siempre estaba donde hacia falta.

Por entonces aparecen personajes que comenzaban a incursionar en la política como Daniel Zilli, Fernando Aciar, Luis Acosta, Mariano Milatich, quienes iban progresivamente intentando generar una posibilidad de organización política diferente, utópica, porque pretendían en esa época con Pedro Cassano al frente, que la Municipalidad cobrara en ese entonces, todo lo que era Impuestos y que coparticipara a los rivales jurisdiccionales superiores como la Pcia o la Nación. Un sueño obviamente.

Menciona que Pedro Cassano escribió un libro acerca de eso. Llamado “ Argentinos...a las cosas” Así que eran los primeros atisbos de las actividades que se iban amalgamando con la participación técnica de Gustavo y su desarrollo profesional y con la dedicación plena a la atención médica.

Su trayectoria desde la clínica Moralejo hasta hoy es intensa, porque tiene distintitos capítulos.

En principio resolver las fuentes de trabajo ya que la clínica Moralejo tendía a su desaparición societaria , aparecía Pedro Cassano, convocando a todos los médicos de Carlos Paz, para hacer un Sanatorio único, para lo cual él había donado una manzana en lo que es el actual Hotel “El Mónaco” y la única condición que pedía era que , todas las clínicas de Carlos Paz , que en ese entonces eran 10 , se cerraran , vendieran sus equipamientos para poder comprar equipos nuevos y hacer un Sanatorio único que tuviesen la disposición de atender tanto a los más vulnerables como a los más pudientes, con la convocatoria de especialistas destacadísimos del ámbito de la ciudad de Córdoba o de los que fueran necesarios dado el caso. La compra de equipamiento que él estaría dispuesto a hacer.

O sea Que Gustavo Dellamagiore, salió de la Clínica Moralejo, llegó al Sanatorio Calos Paz,

a ampliar el Sanatorio, seguir trabajando en eso, seguir trabajando en el Hospital mientras el tiempo real se lo permitiera, avanzar en algunas situaciones vinculadas con problemas de salud.

Con el Dr. Jorge Herrou comenzaron a trabajar en la descentralización del Hospital y en la creación de los dispensarios periféricos que lo primero que se crea es el dispensario del Zanjón en donde Roberto Daza , Dr Ratti, Jorge Herrou y Gustavo eran los médicos que atendían en ese lugar , se crearon cosas muy interesantes como

un club de alcohólicos anónimos, club de nodrizas, en la época que no había leche maternizada , se juntaban las mujeres en el dispensario a ofrecer generosamente sus pechos , sirviendo a muchos hermanos de leche , más tarde crecieron en Carlos Paz y hoy se reconocen como tal .

Siguió la descentralización del Hospital, se desarrolló la Historia Clínica única, con la participación de Gloria Folla, esposa por entonces de Gustavo, con Jose Herrou Baigorri, Padre de Jorge Herrou, Jorge Herrou, el Dr. Vazquez Centa, Dr. Rofrano, Pedro Audap Soubie, Arturo Bocco, entre otros, que estaban en el hospital muy chiquito, pero que disponían de soluciones para la gente de mayor vulnerabilidad.

Todo eso se traducía además en los rasgos políticos partidarios, que en ese momento tenía el pueblo inicialmente.

Atravesaban la época militar, época de intervenciones, Directores que duraban un día.

Entonces, un grupo, se iban conglomerando en una idea de un vecinalismo constructivo a favor de la producción, el hermanamiento, de la asociación y convino en llamarse MAC. Movimiento de acción comunal.

Recuerda que las autoridades se reunieron para transformar la Caja de Crédito en lo que después fue el Banco Regional que prácticamente se hizo con el apoyo de personas que tenían el pensamiento político como Daniel Zilli, Floreal Brugnoli, Juan Carlos Ingaramo y la gente que tenía militancia en el MAC, armaron el partido .

Gustavo allí hacia lo que era planificación en salud y estas uniones llevaron a que ganaran las elecciones con Daniel Zilli como Intendente, Mariano Milatich Jefe de Gobierno, que rápidamente fue exitoso.

Comenzaron a pavimentar las calles. Con el famoso Proyecto Santa Lucia, fue terminando con algunos concejales del Peronismo, algunos proyectos de viviendas, como fueron el Barrio San Ignacio, hoy llamado Barrio Gris.

Mientras en el hospital, con ese grupo de soñadores, seguían abriendo dispensarios o hacían medicina, buscando al paciente, en el ámbito de la ciudad, que la gente tuviera cercanía, medicina de proximidad y con la mejor calidad que en ese momento se podía brindar.

Época de mucha felicidad, hasta que a los tres años aproximadamente 1976, viene el Golpe de Estado y ya es parte de otra historia que arranca con todo el proceso de la normalización democrática que termina en 1983.

Dependiendo Carlos Paz del poder de la ciudad de Córdoba, con presupuesto muy restringido y con una comunidad intensamente trabajadora y emprendedora, que buscaba mejorar lo de turismo, que fue razonablemente exitoso.

Todo cambió. Del Hospital, muchos se fueron, algunos se quedaron en los consultorios, sin ningún signo de inversión posible.

Entonces había una persona que estaba muy interesado en hacer crecer el Hospital, ese era el Dr. Jorge Vazquez Centa, uno de los grandes constructores del hospital que es hoy.

En ese entonces eran tiempos difíciles, algunas personas eran captadas para investigación, como Jorge Alberto Herrou, Jose Ibañez, Rosa Varela, entre otros, quienes fueron llevados al campo de "La Rivera"

La esposa del Dr. José Manuel Herrou Baigorri, Eva Rosa Tamborino Leguizamón, se comunica con Gustavo Dellamagiore y le pide que salgan a buscarlos, angustiada, por temor a que los mataran. Salieron juntos en el auto y fueron al Comando del Tercer Cuerpo de Ejército. Gustavo para con el auto en el portón de ingreso y pide hablar con el Jefe, a lo que le contestan...Y Usted quién es? Se presenta, y les comunica su inquietud. Lo hacen pasar, y no la dejan pasar a Eva Rosa Tamborino Leguizamón.

Mientras caminaba, le llamaba la atención que sobre el cordón de la calle que lo llevaba al Comando, había casuchitas donde se guardaban armas, lo atienden y en ese momento le dicen que no le pueden brindar información, que estaban en guerra, no podía decirles si estaban vivos y si corresponde decirle que sigan vivos, palabras que a Gustavo aún hoy le resuenan.

Y agrega quien lo atendió..."Si merecen estar vivos y libres en 48 hs estarán en su casa, están en estos momentos en un lugar de la ciudad y cuando los liberen si es así, les van a pagar un boleto para que lleguen a un lugar cercano a donde viven." Agrega..."Por favor retírese!"

Regresa Gustavo al auto y le comenta a Eva Rosa. Claro está, explotó en llanto, por el hecho de saber que estuvieran vivos, en un lugar de Córdoba y que la expectativa que los liberaran fueran altas.

Este es uno de los episodios que ocurrían en Carlos Paz, en épocas del proceso.

Entonces el crecimiento de la ciudad continuaba con una alta cifra por metro cuadrado, destinado a alojamiento turístico y mejora edilicia, pavimentación, ampliación de agua, el cambio de la COOPI y retiro de gente como Eduardo Boque Miro, Melacrino, para perder las elecciones y tomaran la conducción, quienes hasta hace poco tiempo tuvieran las mismas.

Opina Gustavo que todo eso sirvió para que la calidad, distribución y cantidad de agua fuera mejorando. Recuerda que cuando el vino a vivir a Carlos Paz, el agua de la canilla salía marrón y si la creciente duraba muchos días era muy marrón y había que limpiar el tanque o destapar caños que se tapaban de barro.

Rememora que entonces en esa época estaba Don Enrique Eriguren , una gran persona, un militante activo del partido comunista, un hombre recto, un hombre derecho, un hombre de ley. Un gran fumador, de eso murió.

Finalmente Carlos Paz, se fue acomodando al proceso porque tenía su pequeña “cueva municipal “ frente al Banco de la Provincia de Córdoba y entonces se decidió la compra del hotel Carena donde hoy se encuentra.

En esa época también se hizo un Proyecto de Organización Turística que hoy es llamado CAPTUR.

En relación a la participación municipal, Gustavo recuerda las elecciones con el cual competía era Eduardo Lorenzo Conde, y en la que perdieron por pocos votos y que después se repitió en la segunda elección donde ganaron al Ingeniero Felpetto.

Así es que el MAC se fue consolidando, se fue estableciendo como partido político orgánico.

Con sus autoridades, mesas de debate, con sus necesidades de obra pública en el ámbito de la ciudad. Participaron diferentes fuerzas políticas. Los socialistas con la familia Robledo, hasta el Dr. Bonadero y el partido comunista también con Jorge Sosa.

Las elecciones con Conde la perdieron por 300 votos. Pero incluyeron dos concejales el Dr. Bonadero y Jorge Sosa. Gustavo Dellamagiore, podría haber sido Concejal, pero no quiso, aunque la ley se lo permitía, pero decidió ceder el lugar a Bonadero.

El MAC trabajo mucho durante el Gobierno de Conde. Interesándose por el tema cloacas, provisión de agua potable y la iluminación pública.

En la elección siguiente, el partido se encontraba más definido, tuvieron una pérdida de votos, aunque la idea del vecinalismo, orden y tranquilidad pública era una gran competencia para el radicalismo. Ganó también el Radicalismo.

Llegan las elecciones en el año 1999-2000 y el Partido Justicialista hace un acuerdo con el MAC y se conforma una organización política llamada Unión por Córdoba, que tenía un cuerpo de autoridades constituido en Córdoba, presidido por José Manuel de La Sota y Raúl Wunderlin.

A partir de entonces el partido crece aún más, donde la campaña era la Intendencia, afortunadamente la gente los acompañó y pudieron vencer en esas elecciones por un porcentaje elevado. Esta fue la gran llegada del MAC al Municipio.

Dieron entonces una reorganización diferente, vinculadas con la familia, el empleo, sin enfrentamientos adversos. Tuvieron tres auditorías, que resultaron que todo marchara correctamente.

Tras una gestión en Buenos Aires, el primer trazado de cloacas comenzó en Calle Los Artesanos y Las Heras.

En el transcurso de la obra se percibe que lo que se financiaba era la construcción de las cloacas era por el medio de la calle no por las veredas como estaban dibujado que venía desde el diseño del Ingeniero Bonzano, así es que Marcelo Moeremans, un gran colaborador, con su equipo lo rediseño, para que pudiera ser aceptado en menos de 48 hs. Esto es mérito importante de destacar.

También se consiguió junto a María Julia Aalzoagaray, en Buenos Aires, responsable de saneamiento público, el Gobernador José Manuel de la Sota, Olga Ruitor como Secretaria General, el Arq. Melacrino, concejal del MAC. ,Oscar Gonzalez Ministro de Gobierno de Córdoba y Gustavo Dellamagiore como Intendente, lograran conseguir a título gratuito, la construcción de las cinco plantas de elevación y de la planta de tratamiento de líquidos cloacales, ubicada a orillas del lago . Eso equivalía a veintidós millones de dólares, donde los carlospacenses no debieron pagar, ni la provincia, fue un fondo que venia del banco mundial, por considerarlo una tarea de saneamiento. Junto con eso comenzaba la planta de tratamiento de residuos sólidos urbanos que terminó muy bien, y donde igualmente los ciudadanos, gracias a la gestión, no debieron pagar.

Carlos Paz creciendo y buscando al Turista en todos los niveles y en lugares distantes, aprovechando situaciones especiales como el Rally Mundial, del cual Carlos Paz, fue siempre participe y lamentablemente en breve se pierde.

Recuerda la primavera sin alcohol, que presidía Miguel Neder, Secretario de Turismo por un tiempo y donde se consiguió que Carlos Paz estuviera en la cartelera de Turismo Nacional e Internacional, a punto que cada vez que se promocionara el Rally Carlos Paz era mirado en el mundo. Una difusión Europea de nuestro evento.

Corría el gobierno de De la Rúa, y el país estaba en problemas, esto repercutió en la Villa y de 16 obras de Teatro quedaron dos. La de Cacho Buenaventura y Negro Álvarez.

El gobierno municipal estuvo signado por la situación crítica del país. Existían situaciones muy complejas, con déficit de la coparticipación provincial y por ende de la municipal.

Sin respaldo en el área del banco central y el gobierno municipal hacia lo que podía. Ocupados y preocupados por las obras de agua y cloaca. Con una situación presupuestaria muy austera, con reducción de la masa salarial de la municipalidad, con reducción de contratos, con situaciones creativas para recuperar gente que era útil en sus proyectos y capacidades se quedaron en el ámbito de la municipalidad.

Continuando la tramitación iniciada sobre cloacas durante el gobierno de Eduardo Conde, continuaron con esa línea y lograron que se aceptara el proceso de cloacas en la ciudad, incluso teniendo que modificar el trazado como más arriba se expresa.

Ajustando el cuadro tarifario en virtud de lo que se consume de agua y lo que va a parar a cloacas sea igual. Todo esto fue objetado por condiciones políticas que dio origen a una economía distinta, por las repercusiones que tuvo la presidencia de De la Rúa y su ida prematura del poder.

Apareció una nueva moneda, el bono. Lecor, en Cba, Lecop, a nivel nacional Patagon en Buenos Aires, con las consecuencias que eso trajo.

En cuanto a la salud pública en la Villa, se hizo mucho esfuerzo, por parte del Director en su momento del Hospital Municipal, el Dr. Horacio Chandoa, de la Dra. Carlota Saimoigari o de Pablo Calamita, que ayudaba que las escuelas municipales siguieran funcionando con la ayuda de Perla Streis que contenía a la docencia y mantenía la calidad de la enseñanza.

Se suma a todo esto que los cuadros tarifarios de la COOPI no se movilizaron y se debió dar asistencia a grupos sociales desmerecidos, desvalorizados, vulnerables, con alimentos.

Recuerda que en una semana procesaron y entregaron catorce toneladas de alimentos entre guarderías y contuvieron a la gente. Gustavo Dellamaggiore debió explicar a los ciudadanos que esto era una crisis nacional que nos alcanzaba como ciudad.

Terminado el periodo de su intendencia, Gustavo Dellamaggiore, quien había perdido con Felpetto por 300 votos, reacomoda su trabajo profesional a través de su actividad de médico con su consultorio y asumiendo como Concejal, que le correspondía, manteniendo los ideales que se habían planteado de haber sido reelectos.

Se preocupó por el tema transporte, que pudieron regular, porque se había convertido en una situación caótica y que afortunadamente pudieron negociar y regularizar junto con la Concejal Paula Pelaez y además de eso el tema de recolección de residuos urbanos, debiendo enfrentar a la empresa de Sergio Rogio, para que se fuera y dejara por una cuestión de conveniencia y dieran origen a una nueva empresa llamada COTRECO en una ciudad con tanta demanda.

Siente que cumplió con esa etapa de compromisos otorgados por la ciudadanía.

Posteriormente paso por distintos lugares del Ministerio de salud. Contribuyendo a la mejoría del servicio de salud, tanto en las prestaciones como en lo arquitectónico.

Siempre adelante, tratando que las cosas sean mejores para la gente agrega Gustavo, es un concepto que sostiene, que para eso existe la actividad política.

En ese periodo de tiempo hizo dos especialidades más y dos maestrías destinadas a los servicios de salud y su organización.

Posteriormente dirigió el Hospital Domingo Funes, donde amplió al doble la capacidad de camas y con un ritmo dinámico en las especialidades. Incorporando cirugías cardíacas, neurocirugía, mejoro la Terapia Intensiva, se re equipo con tomógrafos de calidad y precisión.

Se estableció un cuerpo de guardia de 15 profesionales. Sortearon un problema con los anestesiólogos que mejoro y se mantuvo la obstetricia incorporando la neonatología, única en todo el Valle de Punilla.

Comenzaron a mejorar los equipos de provisión de oxígeno.

Extraña la etapa del Hospital Funes, se define sentirse como “pez en el agua”.

En PAMI debido a sus maestrías, es nombrado Coordinador General de las prestaciones médicas en Córdoba, con cuatrocientos mil afiliados. Consiguieron sortear carencias en cuanto a medicamentos y aparatología de manera gratuita y otra serie de prestaciones.

En Marzo de 2020, los alcanza el Covid, pandemia mundial, que aqueja especialmente a la población mayor de PAMI y las decisiones a tomar eran extremas. Ej. Ver a que paciente atendían primero. Una decisión bioética complicada pero que pudieron sortear. Reconoce Gustavo a un Dios que acompaña siempre.

Gustavo Dellamaggiore dice haber brindado como profesional lo mejor de sí por conciencia, capacitación y compromiso. Logrando servir a la comunidad

Gustavo Ramón Dellamaggiore. Un Médico que se brindó y brinda tanto en el ámbito privado como público con excelencia. Preocupándose y ocupándose de sus pacientes. Incluso olvidándose de sí mismo en esa entrega y concibiendo la política como un modo de servicio.

Actualmente está en tratamiento por un proceso prolongado de salud personal, pero espera ansioso poder recuperarse para conformar nuevamente parte del equipo de salud humana.

22 de Diciembre de 2021 conocemos la triste noticia de su fallecimiento. Gracias Doctor.

MISIÓN CUMPLIDA!!!



Familia Dellamagiore



Junto al Dr. Héctor López

Con 35 años en Misiones



A los 21 años en su Pueblo, durante un baile.



En Cosquin, con sus hermanos y una prima, Mary Bornancini. Su Padre con su habitual mameluco al uso de Tosco



Con sus hermanos, durante la graduación del Secundario



Con la tropa menor. En sus brazos con Javier, hermano menor



Presente cada día en su consultorio



Con sus hermanos